

O'Connor, Ernesto A.

Una inflación de tipo “cultural”

Informe de Macroeconomía y Crecimiento Económico. Año 12 N° 5, 2013

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

O'Connor, E. A. (2013, diciembre). Una inflación de tipo “cultural” [en línea]. *Informe macroeconómico y de crecimiento económico (IMC)* 12(5). Universidad Católica Argentina. Facultad de Ciencias Económicas. Escuela de Economía “Francisco Valsecchi”. Programa de Desarrollo e Instituciones. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/inflacion-tipo-cultural-oconnor.pdf> [Fecha de consulta:.....]

En un contexto de frecuente invocación de asimetrías entre los socios y en el que existe una tendencia globalizante del comercio internacional, las características observadas sobre la posición y el dinamismo comercial de estos cuatro países resultan clave para determinar el futuro de la integración comercial en la región y particularmente el del MERCOSUR como proceso.

[Volver al Índice](#)

Una inflación de tipo “cultural”

Por Ernesto A. O'Connor⁷

El problema de la inflación en la Argentina data de largas décadas, y el país es conocido en el mundo como un caso de estudio específico, tanto a partir de la persistente inflación registrada desde la década de 1840 hasta la actualidad, como por el proceso hiperinflacionario de 1989.

Hoy, una vez más, como desde hace 60 años, la Argentina se enfrenta a una inflación persistente. También a una carrera dólar paralelo vs dólar oficial. Los errores del pasado no han servido como aprendizaje, y se repiten una y otra vez.

La percepción de la inflación por parte de los agentes económicos en Argentina

¿Es tan negativa la inflación para temerle tanto? Evidentemente, los argentinos - por lo menos una buena mayoría- tienen una propensión a la inflación, por ende no la deben considerar negativa.

La inflación tiene varias causas: monetarias, fiscales y estructurales. Pero si el Banco Central convalida la inflación, vía más emisión monetaria y políticas monetarias activas, el proceso se potencia. Ergo, el Banco Central, y los gobiernos argentinos deben considerar a la inflación algo positivo. ¿Por qué?

⁷ Doctor en Economía, UCA. Director del Programa de Desarrollo e Instituciones (UCA). eoconnor@uca.edu.ar

Porque permite financiar más gasto público, generar más empleo público, potenciar el ciclo económico y soñar con eternizar el ciclo político propio. Además, de paso, la inflación licua la transparencia de los números del presupuesto nacional y de los presupuestos provinciales y municipales, pero, como no hay serios problemas de corrupción, esto no es significativo.

La población disfruta de la mayor liquidez derivada de la inflación. Los salarios e ingresos se indexan a la inflación pasada, y el poder adquisitivo se mantiene. La producción se enfrenta a mayores costos salariales y de insumos, pero sube los precios.

De paso, el *mark-up* asegura cuasi rentas globalmente impensadas, dado que fijan precios por lo general muy por encima de los internacionales. El crédito bancario de consumo de mediano plazo disimula el proceso con plazos generosos y tasas exorbitantes, pero permite a los consumidores mayor felicidad. "Un poquito de inflación es bueno", dijo una vez quien fue un muy joven ministro de Economía argentino.

Así, gobierno, consumidores y productores están felices en el mundo inflacionario argentino. Sobre todo en una sociedad y en una economía con algunas tendencias políticas, sociales y culturales hacia el aislamiento y una integración limitada al mundo, salvo que sea para viajes a Miami o Punta del Este. Estos viajes al exterior se incrementan en la historia argentina a medida que el peso se aprecia y es más accesible acceder a divisas baratas. ¡La inflación nos permite viajar por el mundo!

La culpa es de la “ciencia lúgubre”

Por algo la economía fue llamada la “ciencia lúgubre”. Tanta felicidad “marca registrada argentina” no podía durar tanto. Pero los ciclos de *stop and go*, el rodrigazo, el fin de la tablita, la hiperinflación, el fin de la convertibilidad y el blue deben ser fruto de los golpes de mercado, las corporaciones o el capitalismo global. Todos los anteriores al actual terminaron igual, con una megadevaluación.

¿Y el peso? Si dejó de ser reserva de valor es porque sobran pesos en relación con las divisas, y valen menos. Pero por lo menos sirve para transacciones y mantiene el consumo. Sin embargo, cuando la incertidumbre crece y el peso no

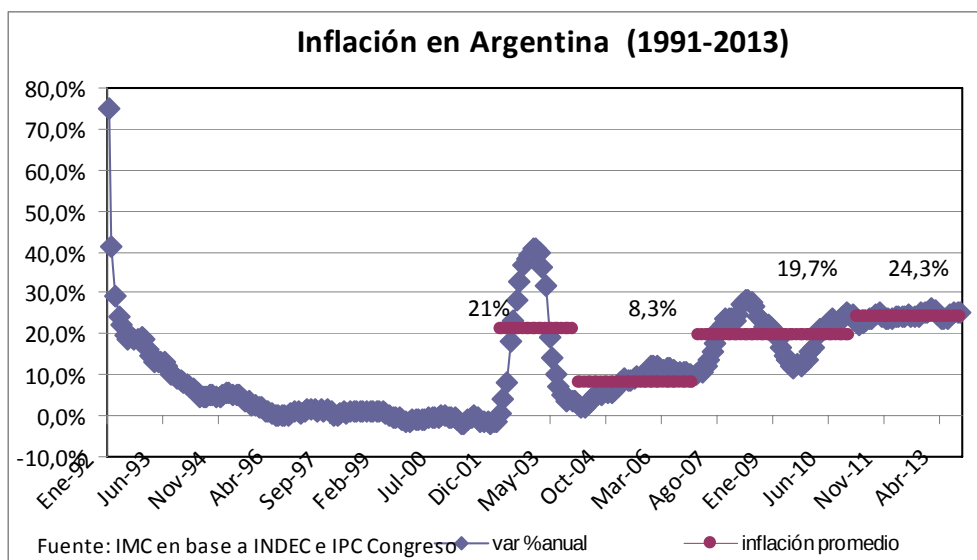
vale, surgen los temores de que la historia argentina se repita en un plazo desconocido. Acechan los mercados paralelos, el ahorro se fuga, la inversión decrece, la producción ve subir sus costos de manera insostenible, las ventas internas dejan de crecer como antes y el desempleo productivo comienza a crecer. Los exportadores tienen problemas para exportar y las importaciones se vuelven muy caras. La inflación se comió la competitividad.

El problema es que ya no queremos el peso y queremos dólares. Pero ¿para qué queremos dólares?, dijo un presidente hace 60 años. ¿Cómo salimos de ésta? ¿Será como lo hizo siempre la Argentina en su historia?

El problema del path dependence

La cuestión del “*path dependence*” arroja alguna explicación, o ninguna, según como se mire. El *path dependence* es un concepto que explica cómo el conjunto de decisiones que se enfrentan en cualquier circunstancia está limitada por las decisiones que se han tomado en el pasado, a pesar de las circunstancias anteriores pueden no ser pertinentes.

En la economía el *path dependence* puede referirse a los resultados en un solo momento en el tiempo, o para ejemplificar procesos de largo plazo. Por ejemplo, una inflación recurrente. En suma, la historia importa.



Actualmente, el gasto público consolidado es del 50% del PBI y es insostenible su financiamiento, que se hace con creciente emisión monetaria. Causas

centrales del problema, se vea o no. La inflación genera una sobrevaluación de los bienes y servicios no transables, especialmente el gasto público, en detrimento de los transables.

Estos desequilibrios impiden la reactivación de la producción. ¿Cómo corregir tamaña distorsión de precios relativos? No sólo la ciencia lúgubre, sino también la historia económica argentina nos enseñan que, de no mediar una rápida corrección de precios vía políticas públicas adecuadas, la corrección se dará de la manera menos deseada. Si eso ocurriera, posteriormente sería señal de madurez hacer los adecuados cambios institucionales, políticos y culturales para evitar que la situación se repita, por enésima vez, dentro de otros diez años.

[Volver al Índice](#)

El Sistema Financiero buscando los caminos para sostener la rentabilidad

Por Rodrigo Benítez ⁸

El año que se cierra se puede considerar como una etapa de transición para los bancos. Han debido adaptarse a nuevas normativas que han puesto el foco sobre aspectos centrales de la operatoria: la regulación de las comisiones a los individuos y la obligatoriedad de canalizar una parte de sus depósitos hacia créditos de inversión productiva.

En ese marco, los bancos están logrando cerrar el año con un nivel de utilidades similar al alcanzado en 2012, equivalente al 25% de su Patrimonio Neto. Esta rentabilidad a la vista del Gobierno Nacional ha lucido como elevada y puede ser un desencadenante de nuevas medidas para el año próximo. El nombramiento de la nueva conducción del BCRA ha sido una señal alentadora, ya que en cierta medida aleja la posibilidad de mayores controles sobre las tasas, aunque lleva a signarle altas probabilidades a la continuidad de las políticas tendientes a garantizar créditos a baja tasa de interés para destinos específicos.

⁸ Licenciado en Economía, Universidad Católica Argentina. Economista Director, Estudio Alpha rbenitez@estudioalpha.com.ar